El Maipo



Argentina: descubren que los pingüinos de Magallanes recorren hasta 3500 kilómetros para buscar comida en época de reproducción

Posted on Octubre 4, 2026
Por Iván Paredes Tamayo

La investigación también confirmó que no todas estas aves marinas realizan extensos viajes para buscar comida: algunos se quedan con la colonia y los pichones y extienden su búsqueda de alimento a unos 130 kilómetros.

En la Reserva Natural Cabo Vírgenes, ubicada en la provincia de Santa Cruz, al sur de Argentina, **habitan cerca de 120 000 parejas de pingüinos de Magallanes** (*Spheniscus magellanicus)*. Fue allí donde un grupo de científicos analizó el comportamiento alimenticio de estas aves marinas y el recorrido migratorio que realizan: **descubrieron que no todos los individuos migran pero los que lo hacen realizan trayectos de hasta 3500 kilómetros que pueden durar seis meses.**

Durante ese lapso de tiempo los pingüinos permanecen en el mar y no tocan tierra. Además, a

través de la investigación se determinaron áreas importantes en el mar donde los pingüinos se alimentan, además de las zonas donde descansan durante su estación reproductiva, sobre todo durante la cría de pichones, entre diciembre y enero.

La investigación fue realizada durante la temporada reproductiva de 2025 por el Consejo Agrario Provincial (CAP) de Santa Cruz, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA), la Fundación Por el Mar y WCS Argentina **para conocer la migración de pingüinos. Los científicos colocaron dispositivos GPS a ocho individuos:** los primeros resultados, publicados a inicio de septiembre, permitieron conocer sus recorridos de alimentación y detectar el uso de sectores por fuera de los límites de la reserva.



Los expertos que realizaron el estudio colocando los dispositivos GPS a ocho los pingüinos de Magallanes. Foto: cortesía Esteban Frere

Esteban Frere, investigador de la UNPA, asociado a WCS Argentina y quien dirigió el equipo de científicos, explicó a **Mongabay Latam** que en 2017 iniciaron un trabajo de estudio en distintas colonias de pingüinos en Cabo Vírgenes. Para 2019, empezaron a estudiar la migración con aparatos geolocalizadores. El objetivo era conocer los sitios donde van a alimentarse estas aves para dar mejor atención al cuidado

de esas áreas marinas.

“El caso específico de Cabo Vírgenes es muy interesante porque es la primera vez que nosotros documentamos”, afirmó Frere. “Pensábamos que todos los pingüinos eran migratorios, pero hay una buena proporción de animales que no migran, que se quedan en la zona sur. **Evidentemente, aguantan, soportan la temperatura baja del mar,** pero tienen suficiente comida como para no hacer el recorrido postreproductivo de enormes distancias que pueden ser 3500 kilómetros o 3000 kilómetros al norte”, detalló Frere.



Un pingüino cuidando los huevos en un nido en la reserva Cabo Vírgenes. Foto: cortesía Global Penguin Society

La Reserva Cabo Vírgenes es un área protegida ubicada en la Patagonia argentina que **alberga alrededor de 240 000 pingüinos de Magallanes, según el último censo realizado en 2025**. Esta reserva constituye la colonia continental más austral del mundo de esta especie y la tercera en cuanto al número de individuos.

El Maipo

Una especie que bucea en busca de sardinas

El pingüino de Magallanes habita las costas de Argentina y Chile. A lo largo de los años, su comportamiento, migraciones y adaptaciones fueron objeto de estudio. Frere, biólogo argentino que también es investigador principal de Conicet y especialista en ecología de aves marinas, afirmó que **uno de los focos del trabajo está puesto en entender a dónde van los pingüinos a buscar alimento durante la cría de pichones.**

“Luego de la reproducción, llegan hasta el río de la Plata, en Uruguay, o llegan a Península Valdés, en la provincia de Chubut, **o sea, recorren 2500 a 3500 kilómetros de distancia; y otros se quedan todo el otoño-invierno más o menos entre 300 y 350 kilómetros alrededor de la colonia. Es decir, no migran. Es un comportamiento que se desconocía**”, resaltó Frere.



Hay grupos de pingüinos que deciden no migrar largos recorridos y se mueven solo por áreas costeras en busca de alimento. Foto: cortesía Guillermo Harris/WCS Argentina

En 2025, según el biólogo, los pingüinos de Magallanes adultos recorrieron distancias mayores de lo que se presumía. La diferencia, además de la distancia, fue el tiempo. **“Sabíamos que sus viajes tardaban menos de 24 horas y ese año fue distinto, invirtieron más tiempo en buscar alimento. Sus viajes duraron un día y medio”**, destacó el experto, quien añadió que un pingüino puede recorrer hasta 350 kilómetros buceando en busca de bancos de sardinas cercanos a sus colonias.

Frere afirmó que el año pasado **los pingüinos demoraron 12 horas más en buscar alimentos debido a que hay zonas donde los bancos de sardinas u otros alimentos no están disponibles** como en años anteriores. Sin embargo, aclaró que hubo casos en los que las aves recorrieron la ruta solo durante un día.

“Esos recorridos cortos son durante la cría de pichones. Ellos están en el nido con los pichones y van y vienen todos los días, **puede ser cada dos días o día por medio y regresan para dar comida a los pichones**, pero mucho depende del lugar, ya que pueden ser recorridos cortos o poco cortos”, detalló el especialista.

Sin embargo, Frere explicó que el recorrido entre Cabo Vírgenes y el sur de la provincia de Buenos Aires, como por ejemplo, la ciudad balnearia de Mar del Plata, puede durar unos seis meses en el caso de los pingüinos que realizan recorridos largos. **Lo asombroso, según el biólogo, es que en ese largo lapso de tiempo están en el mar y no regresan a tierra.**



Los dispositivos GPS que colocan a los pingüinos miden el tamaño de una moneda. Foto: cortesía Esteban Frere

"**Ellos suben al norte buscando comida. Están todo el tiempo en el mar, son animales marinos y solo necesitan ir de septiembre a marzo a tierra porque necesitan criar sus pichones**, caso contrario estarían todo el tiempo en el mar. En un día podrían hacer 300 a 400 kilómetros fácilmente, pero no necesariamente lo hacen, y no son kilómetros lineales, ya que pueden subir y bajar o dar vueltas", destacó el experto.

En tierra, mientras tanto, la dinámica es otra. El cuidado de los pichones se reparte desde el inicio. Frere explicó que tanto machos como hembras van en procura del alimento y lo llevan a sus pichones. **"Cuando los pichones son pequeños, uno de los dos se queda en el nido"**, dijo. Con el crecimiento, la dinámica cambia. "Cuando el pichón tiene casi un mes de vida, salen los dos padres a buscar el alimento", remarcó el experto.

Frere añadió que las hembras son aquellas que mayoritariamente no migran y que **los machos son los individuos que recorren largas distancias**. "Y ese es el dato más curioso y más interesante que encontramos en la colonia de Cabo Vírgenes respecto de la migración o la dispersión post-reproductiva",

dijo.

El biólogo detalló que las hembras son más costeras y los machos son los que ingresan más en la plataforma continental, ya que se alejan de la costa y van de sur a norte. “La mayoría llega más o menos al Golfo San Matías, pero hay individuos que llegan hasta el sur de Uruguay y el río de la Plata, en la provincia de Buenos Aires”, resaltó.



Tanto hembras como machos cuidan a los pichones. Foto: cortesía Global Penguin Society

El estudio evaluó ocho viajes de alimentación de ocho ejemplares y el área núcleo conjunta utilizada alcanzó 5543 kilómetros cuadrados, más del doble de la superficie estimada en estudios anteriores. **Los investigadores advierten que se trata de resultados preliminares y que las condiciones del mar pueden modificar los recorridos de una temporada a otra.**

Durante los días de trabajo de campo, el equipo se organizó en grupos y aplicó una **metodología basada en transectas, que es la toma sistemática de datos a lo largo de recorridos previamente definidos.** Este enfoque permite estimar la densidad de nidos y obtener una referencia más precisa sobre

la evolución de la población.

Mariano Bertinat, ingeniero en recursos naturales renovables y coordinador de la Fundación Por el Mar, explicó a **Mongabay Latam** que por la zona de Cabo Vírgenes pasa el tráfico internacional de buques, **existe movimiento turístico, de pesca y de logística y hay actividad hidrocarburífera** de plataformas petroleras. Esas presiones fueron la razón para conocer cuál es el estado de salud de la colonia de pingüinos de Magallanes.

“Lo que descubrimos es que tenemos una colonia [de pingüinos] muy saludable, un buen número de pingüinos, una colonia que tiene un alto éxito reproductivo y es muy pujante. **Una colonia que tiene claramente un mar que la rodea en muy buen estado de salud**, que puede abastecer una colonia de pingüinos realmente importante”, destacó Bertinat.

Sin embargo, el experto añadió que existen colonias de pingüinos en la región, sobre todo en el lado de Chile, que están perdiendo el número de individuos. **“Primero descubrimos que nuestra colonia está muy bien pero es una colonia muy sensible**. Entonces, por eso la necesidad de profundizar en el conocimiento, no solamente de la dinámica ecológica de estos pingüinos, sino también de si se alimentan, hasta dónde viajan, hasta dónde van a buscar la sardina fueguina, que es su alimento principal, cuánto tiempo tardan en ir a buscarla y si las poblaciones de sardina también tienen algún vínculo con la salud de esta colonia”, dijo.

El recorrido de los que se quedan y los que se van

Bertinat remarcó que **la investigación revela que toda el área marina alrededor del Cabo Vírgenes tiene una alta relevancia en la alimentación de los pingüinos.**

El estudio detectó viajes de hasta 70 kilómetros de distancia al punto de nidificación. Esto significa que los pingüinos viajan y regresan al menos unos 130 kilómetros en un día y medio aproximadamente. **“Ese es el rango de alimentación que hemos encontrado como máximo alrededor de la colonia.** Y después, en la migración invernal, cuando ya termina la temporada de reproducción, los pingüinos se distribuyen en diferentes lugares en la costa atlántica”, dijo Bertinat.



Los pingüinos con los dispositivos GPS pueden nadar hasta por seis meses sin salir a tierra. Foto: cortesía Esteban Frere

Otra parte del estudio comprobó que durante la temporada de migración otro grupo de pingüinos van hacia el norte. **Los adultos reproductivos llegan hasta Uruguay o incluso el sur de Brasil**, mientras que los jóvenes y los que no se reproducen llegan hasta Península Valdés, en la provincia patagónica de Chubut.

En la actualidad, **la población de pingüinos de Magallanes en Argentina continental se estima en casi 2 400 000 individuos, con alrededor de un millón más en Chile**, según la Fundación Rewilding Argentina.

De acuerdo a la página oficial del gobierno de la provincia de Santa Cruz, el presidente del Consejo Agrario Provincial (CAP) de Santa Cruz, Hugo Garay, **destacó que la investigación "permite conocer mejor cómo se mueve la especie**, y con esa información, tomar mejores decisiones para protegerla, trabajando para que la conservación tenga información concreta y sirva para planificar el territorio de Santa Cruz".

Bertinat explicó que el siguiente paso del estudio es repetir las metodologías que se realizaron el año pasado y que en **octubre se realizará un nuevo censo de la colonia en Cabo Vírgenes** para confirmar la población de pingüinos de 120 000 parejas.

“En diciembre vamos a volver a instalar dispositivos GPS para ampliar el conocimiento del rango de alimentación de los pingüinos y estamos trabajando con el gobierno provincial [de Santa Cruz] en estudiar cuál es el área marina contigua a la actual reserva terrestre que podría ingresar como un proyecto de conservación, ya pensando en un área marina protegida que pueda asegurar a futuro el éxito de esta colonia”, detalló Bertinat.

***Imagen principal:** *una colonia de pingüinos en la reserva Cabo Vírgenes.* **Foto:** *cortesía Gobierno Provincial de Santa Cruz*

El Maipo/Mongabay